

Cuando empecé con Lucía llegué a regañadientes, me “Llevaron” Me dijeron, Noelia tenés que ir.

Estaba acostumbrada a ir de un terapeuta al otro, y pensé total, en un par de meses tendré que dejar y no me va a resultar. Entonces, fui muy incrédula, no quería hablar. Estaba como enojada. En realidad no quería cambiar.

Al principio me tenían que llevar porque me resistía pero mis padres me obligaron.

Al mes empecé a ir sola y mis obsesiones comenzaban a disminuir.

Paso a contar lo que hacía, presa de mis trastornos. Sentía la necesidad de mojar mi ropa y guardarla en el placard, me secaba las manos con las cortinas, secaba el dentífrico con los pañuelos y los guardaba, me ponía la ropa interior mojada, no me enjuagaba el jabón al lavarme, me parecía que de ese modo estaba más limpia. Por ese motivo, tenía las manos desgarradas. No podía cerrarlas porque me sangraban. Estaba destruida. La cara, el cabello, y otras partes del cuerpo.

El cuero cabelludo tenía una especie de caspa por dejarme el shampoo sin enjuagar. Los chicos se burlaban de mí y eso hizo que en cuarto año me aislara al punto de sentarme sola, apartada y que no hablara con nadie.

Ahora tengo 23 años y me gustaría volver al año 98 y estar como estoy ahora. Pero bueno...no puedo hacerlo. Lo importante es que ahora estoy “Espectacular”.

Le digo a mi mamá ¡Estoy contenta! Y ella me dice ¿Por qué? Y yo respondo ¡No se! ¡Por nada! Por estar aquí por compartir un café o una cena. Para mí lo importante es compartir porque si no, ¡Estoy muerta! Comparto mis vivencias y digo ¡Si yo pude vos podés!

Estoy estudiando teatro y eso me ayuda a ser más libre. Tuve que vencer obstáculos, enfrentarme al público, en tres oportunidades actué y ¡Pude!
Estudio inglés y me va “Re” bien.

Tengo muchas satisfacciones, me propongo un objetivo y lo sigo.

Ya no me enoja cuando me apuran si demoro en el baño, (Antes estaba dos horas de reloj) y salía y ¡Me seguía lavando! En el lavadero, o volvía a la pileta del baño. Al contrario, me digo ¡Tengo que hacer las cosas bien!

Pienso que hay que hacer cambios. Mi mamá había dispuesto que debíamos comer los lunes carne, los martes tarta y yo decía ¡No! Si tengo ganas de comer fideos debo hacerlo, no tengo que esperar al jueves.

Hice una nueva amiga cuando me fui a ver a “Mambrú” ¡Sola! y desde ese momento somos inseparables.

Hay que estar dispuesto a vivir lo bueno. Yo noto que la gente no se prepara para vivir lo mejor. Hay una tendencia a decir ¡No, yo no voy a poder! La gente tiene una carga muy negativa. Yo veo cuando voy por la calle que la mayoría tiene cara triste.

Seguramente piensan ...total todo va a seguir igual. Yo pienso ...me va a pasar otra cosa buena y hago planes para que eso me suceda. No es que no tenga problemas solo que no dejo que me atrapen. Debes hacerte de hierro para endurecer la piel, como en el tema “Resistiré”.

Voy a comentar que sigo trabajando para mi crecimiento, ya que tengo cosas que cambiar para que nunca más me atrape el “Monstruito” que llevaba adentro. Siempre se puede crecer más.

Noelia